

## Jordi Dauder interpreta al que fue el presidente de la II República en Azaña, cuatro días de julio

La película que protagoniza Jordi Dauder es un constante juego entre ficción y realidad, en el que el actor se mete en la piel de Manuel Azaña, el que fuera último presidente de la República Española, en el momento de la sublevación militar del 18 de julio de 1936, pero al que también ve como ciudadano de hoy, con la distancia que da el tiempo. Azaña, que también destacó por sus dotes literarias y por su interés por la oratoria y el periodismo, vio cómo el sistema democrático que encabezada se venía abajo por el alzamiento militar de los golpistas liderados por Francisco Franco.

### LA TRAMA

Película que se centra en las jornadas del 18 al 21 de julio de 1936 y cómo vivió el entonces Presidente de la II República, Manuel Azaña, el golpe de Estado desde los despachos. Mostrando su actividad esos cuatro días de julio, la protección que recibió, las discusiones que mantuvo con políticos como Largo Caballero, partidario de armar al pueblo, o el enfrentamiento con el también republicano Lluís Companys, Presidente de la Generalitat.

Santiago San Miguel (Solo o en compañía de otros) llevaba 25 años intentando sacar adelante esta historia: «La idea inicial era hacer una película sobre la guerra civil vista a través de los despachos y no de las batallas. Después evolucionó para convertirse en una crónica de la República, también a través de los despachos. Después pasó a concretarse más en los cuatro días clave del Alzamiento. Pero aún así era demasiado extenso y terminó derivando en una visión general del Alzamiento desde la perspectiva de Azaña», recuerda el director. «Mostrar solo los cuatro días iniciales de la guerra civil me han resultado insuficientes, por lo que en la película hay varios saltos adelante y atrás, hasta 1911, cuando su famoso discurso en Alcalá de Henares, y al que pronunció en la Plaza de toros de Bilbao, en el que hizo una definición moral de la República. Se habla también de los sucesos de Casas Viejas, de sus discusiones con personajes claves como Largo Caballero, Indalecio Prieto, Sánchez Ramos, Martínez Barrios o su propia esposa. La película termina lógicamente con la muerte de Azaña en 1940 y con el plano de la

Rosa Renom y Dauder, en un dramático momento del film.



Arriba y abajo, varias escenas de la película, con Jordi Dauder impecablemente caracterizado como Manuel Azaña.



lápida de su tumba en Montauban, en Francia». Junto a Jordi Dauder, (que se incorporó al proyecto cuando Juan Echanove, que era el primer seleccionado para interpretar a Azaña, tuvo que renunciar por cuestiones de agenda), intervienen también Rosa Renom, Juan Carlos Gustems, Álvaro de Juan, Mario Pardo, Ricard Borràs y Fermi Reixach. «Jordi Dauder ha trabajado mucho el personaje. Ha interiorizado las facetas de la personalidad y el pensamiento de Azaña. Se muestra con un gran poder de convicción y los elementos de maquillaje son muy buenos. Fi-

sicamente es Azaña», dice Santiago San Miguel. Para Dauder «somos los actores los que hacemos los personajes. El film empieza cuando me están rapando la cabeza y convirtiéndome en Azaña. Siempre se juega con los actores que estamos interpretando los personajes. Incluso cuando Azaña muere, yo, actor, me acerco a su cama y le coloco las gafas al personaje», comenta.

«Para mí Azaña tuvo un cierto aspecto patético. Era un hombre liberal, de izquierdas, que creyó que había que reformar España y fracasó en su intento. Azaña resulta entrañable por un lado, pero también patético por el fracaso de una vida dedicada a transformar el país», dice el actor. La película está muy documentada: «Manuel Azaña escribió con mucha profusión y yo me lo he leído todo. También me he leído las biografías y lo que han escrito otros sobre él y que me parecía interesante de su pensamiento político. No hay que olvidar que fue Premio Nacional de Li-

teratura en 1929. La imagen de Azaña escribiendo sus famosos diarios va punteando el film», dice San Miguel. «La película trata de dar una imagen cierta de este intelectual, amante de la soledad y de los libros, orgulloso hasta el extremo, elevado en vida a la gloria y, también, arrastrado a la humillación más abominable y al olvido más despiadado, lo más exacta y veraz. Para ello, recurre a los "flashback" y a los "flash-forward" cuando se considera necesario, y recoge momentos decisivos de su vida».

La película se rueda en el Palacio Real de Madrid (que era el Palacio Nacional en tiempos de la República), en el Escorial, en el Parlamento Catalán, en el cementerio de Montauban (Francia), Montserrat, Besalú, Riudellots de la Selva (Girona) y en Casas Viejas (Cádiz), donde se contraponen el pueblo actual a la matanza de anarquistas de 1933. La película está producida por MIDPC y Valenti Films y la distribuirá Versus Films. «Si la suerte nos favorece la película se estrenará en el Festival de San Sebastián», dice el director. ■